**LA MANIFESTACIÓN DEL YO A TRAVÉS DE LOS MANDALAS**

 Un modo simple de comenzar a trabajar en el campo de la abstracción es por medio de un mandala, voz sáncrita que significa” CIRCULO MÁGICO “. Utilizado como un símbolo gráfico hindú o budista del universo, el círculo está inscripto en un cuadrado que muestra una deidad en cada esquina. Dentro de la cultura occidental, el mandala fue adaptado por el psicólogo Carl G. Jung para hacer que la conciencia adquiriera una forma concreto susceptible de ser descifrada de un modo muy parecido a como se interpretan los sueños Jung también atribuye al mandala poderes curativos. Creía que juntando símbolos personales dentro de un círculo que representara de por sí la integridad de la psique, se aunarían armónicamente muchas partes de nuestro ser. Jung alegaba que, para que se efectúe la sanación, todas las partes de la psique tendrían que tener su lugar apropiado.

 Dentro del mundo de la creatividad, los mandalas, al poner al descubierto ese otro lado nuestro generalmente oculto, presentan imágenes de nuestra totalidad. Hay un tremendo poder en el mandala, extraído de ese gran ente de la imaginación visual que es nuestro acervo colectivo. Por ejemplo: el Sol es el signo universal de la luz, del día y de la actividad, y se asocio además con mucha frecuencia a algo bueno. Todo el reino mitilógico y onírico está basado en nuestra comprensión arquetípica y compartida. Los mandalas son unas poderosas expresiones de arte porque pueden contener ira y dolor, dar cabida incluso a tendencias violentas y manifestar pena y pesar; todo ello dentro de una estructura segura y hasta sagrada. Para mí los mandalas poseen la extraordinaria facultad de apreciar no sólo lo que hay de actualmente en nosotros, sino también mostrarnos hacia dónde vamos. Al parecer, la revelación constituye siempre un aspecto importante del mensaje del mandala. Nos hace patente en todo momento que somos más grandes de lo que creemos y que nuestro conocimiento es mayor que el que imaginamos. Los mandalas nunca mienten.”

EL ZEN DE LA PINTURA CREATIVA . – Jeanne Carbonetti Ediciones balo 1999